

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En VALENCIA, un mes. . . Ptas. 1,50
En las prov. de Valencia, Ali-
canto y Castellón, trim. . . Ptas. 4,50
Resto de la Península, trim. . . Ptas. 5,50
Extranjero, trimestre. . . Ptas. 10,50
Número del día: 5 céntimos.
Número atrasado: 15 céntimos.

LAS PROVINCIAS
DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de pta. la línea.
En la 2.ª ó 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos
oficiales y de corporaciones: una pta
la línea.
Esquelas mortuorias, tarifa especial.
Redacción y Administración:
Mar, 65

Las Provincias, a los soldados valencianos

Para abrir libretas en la Caja de Ahorros
a los soldados que más se distinguen en la
campana de Africa.

Table with 2 columns: Name and Pesetas. Includes Suma anterior, Excmo. señor arzobispo, Doña Carolina Cuñat, Total.

Asuntos del día

El sesón Diario de Barcelona se queja,
y con razón, de las censuras que algunos es-
critores impresionables dirigen contra Barce-
lona por los tristes sucesos acaecidos días
atrás.
«Es injusto confundir—dice—a un pueblo
con unos cuantos bandidos, pero aún lo es
más exigir a las víctimas las responsabilida-
des que tienen los verdugos.»
Verdaderamente no debe culparse a Barce-
lona de lo ocurrido. El distinguido escritor
Claudio Frollo, enviado a Barcelona por el
diario El Mundo, para estudiar la situación
de aquella ciudad, dice también que no debe
achacarse el movimiento sedicioso a Barce-
lona, ya que aunque se concediese que de
él formase parte hasta 30.000 personas, lo
cual ya juzga una exageración el citado es-
critor, aún quedan más de 500.000 fuera del
movimiento.

Debieran recordar los que tan fácilmente
generalizan, que otras poblaciones ha habido
en España que sufrieron larga temporada las
violencias de los partidos extremos, luchan-
do en la calle a tiro limpio, y sin embargo,
aunque esto era un baldón, a nadie se le ocu-
rrió lanzarlo, sobre todo, un pueblo.

Deben evitarse las exageraciones. Que en
Barcelona existe un núcleo de rebelión, es
indudable; pero de esto a hacer responsable
de ello a todo el pueblo catalán, no sólo nos
parece injusto, sino hasta contraproducente.

El mencionado escritor Claudio Frollo,
que, como hemos dicho, ha ido a Barcelona a
recoger el sentir de aquel pueblo, dice que se
quiere la completa extirpación del cáncer;
se quiere la cauterización profunda de la
llaga; se pide extirpar por completo la fea
berruga, deshonra de la gran capital. Para
este fin, y en un momento, toda diferencia
política se ha suspendido; no se es solidario,
ni regionalista, ni autonomista, ni republica-
no de la derecha, ni aún en una gran masa,
republicano de la izquierda; se es vecino de
Barcelona; se es padre de familia; se es fa-
bricante, empleado, médico, sastre, ó tene-
ro, y como en ninguno de estos órdenes se
logra nada sin tranquilidad, y como cuando
se existe en el temor del saqueo y del in-
cendio, no queda espacio para ideal político
ninguno, porque primero viviere, se quiere
calma, se quiere seguridad para vivir.

Y añade más abajo:
«La realidad del sentimiento que descri-
bo se contrasta y confirma al oír ahora las
censuras contra Moret y Romanones, cuyas
intenciones y coquetos con quienes fuese, hi-
cieron posible luctuosos sucesos posteriores,
y al oír a muchos catalanes que «ellos no
los estorbó nada otras veces el estado de
guerra». . . Hasta he oído de bastantes bocas:
«¿Si nos habrán hecho un mal servicio los
que hicieron fracasar el proyecto de ley de
terrorismo?» Y escuché, y esto va a enlazar
con párrafos del comienzo de este artículo:
«El gobierno ha castigado poco. El gobierno
ha debido proceder energicamente contra esa
parte del Ayuntamiento que no ha querido
proteger de la conducta de los que incendia-
ron y mataron.»

El diario vienés Neue Freye Presse ha
publicado algunas declaraciones de D. Jaime,
que tienen interés, porque ellos demuestran
los propósitos del heredero de D. Carlos de
no meterse en aventuras guerreras intentan-
do una nueva guerra civil.
«Se me han atribuido—ha dicho—aspira-
ciones guerreras porque he sido educado
como soldado, y esto es un error. Justamen-
te porque conozco todos los horrores de la
guerra, porque he visto morir a mil lado hom-
bres que me eran extraños, y a los cuales he
amado por piedad en las ansias de su muerte,
no echaría sobre mí la responsabilidad de
que mi pueblo conozca estos horrores por mi
causa. Si hubiera de entrar alguna vez en
España al frente de un ejército, sería para
combatir la anarquía, para restablecer la
paz, no para tribular.»

Respecto a la guerra de Marruecos ha
declarado D. Jaime que es necesaria é inevi-
table, y que no cabe hablar en estos momen-
tos de intereses particulares, porque actual-
mente tienen el carácter de nacionales.

Crónica de la guerra

(De nuestro redactor Sr. López Chavarrí)

Una noche de prueba

Me lo contó Juan Mestre, de Albojar
(Morella), el cual tenía una contusión en la
cabeza—leve por fortuna—y me relató la noche
que habían pasado él y sus sesenta compa-
ñeros cercados por enemigos y viendo la
muerte tan cerca como es posible verla...
Para contarlo después.
El bloqueó ó fortín que se había empeza-
do a levantar entre la 1.ª y 2.ª caseta ante
la barrancada grande del Gurugú, no estaba
del todo concluido. Aquella noche, tanto para
defenderlo como para defender la vía férrea
se quedó allí un destacamento de 60 hombres
al mando de un teniente valenciano, D. José
Velarde, y allí ante la barrancada, profunda,
que se pierden en las entrañas del monte, que-
daron los valientes, frente a la noche y frente
al misterio de lo que ha de venir.
Como he dicho, la caseta ó fortín estaba
entre la vía férrea y el mar. Desde ella
veíase la entrada al monte; por esta garganta
mostrábase las sinuosidades del interior. La
luna iluminaba clarísima la masa del monte,
y el cielo, y el mar. En la soledad de la
noche, tranquila, suave, aparecían con delica-

dezas de paisaje fantástico las rocas y me-
setas del interior aquel extraño de la caña-
da. Entre polvo de luz plateada esfumábanse
allí dentro los rincones de visión dormida.
Lo restante del paisaje dormía tranquilo a la
luz de la luna y escuchando la dulce respiración
del mar.

La caseta donde los 60 hombres quedaron,
tenía, pues, ante sí, las angosturas de la ca-
ñada. El mar bañaba el fuerte. El silencio
le envolvía dominador, como la noche.
«¿Quiénes eran los valientes que allí es-
taban? Un oficial, y soldados del regimiento
de Africa con algunos ingenieros, encargados
éstos del telégrafo.»

Esperaban el paso de las horas. ¡Cuán
largas se hacían en aquella espera!
Pero aquí forzoso es dejar la palabra al
soldado Mestre, un valenciano de cepa, un
castellonense legítimo, de Albojar. Ningún
relato podía tener la sencillez del suyo. Di-
jo así:

«Estábamos todos sobre las armas, reparti-
dos en la trinchera y mirando con cien ojos,
pues teníamos la seguridad de que los moros
vendrían a atacarnos.»

La luna nos dejaba ver el llano, y esto fa-
vorecía el escudriñar el terreno con la vista,
por más que esa gente se arrastra y se es-
conde como no puede uno figurárselo.

Yo, y conmigo todos los soldados del des-
tacamto, estábamos intranquilos, impacien-
tes, pero sin el menor temor. Nuestro oficial,
joven recién salido del colegio, nos despertó;
daba confianza y simpatía; su porte era deci-
do; cuanto al sargento nos daba, si cabe,
más confianza con su aire resuelto y tranqui-
lo. Así estábamos cuando de pronto, y en el
punto en que menos lo esperaba yo (pues no
veía a nadie por el campo), oigo a un compa-
ñero que dice en voz baja: «¡Mi teniente, ya
está ahí!»

Todos, al oír esto, apretamos los fusiles;
y el teniente, acercándose, nos encargó que
nadie se moviese hasta que él lo mandase.

No parábamos de mirar, para ver de dis-
tinguirlos entre los repliegues del terreno.
Más lejos de lo que yo esperaba pude ver a
las primeras figuras que se movían.

Entonces, por el terraplén de la vía vimos
avanzar un bulto hacia el fortín. Venía sin
correr mucho, pero resuelto. No llevaba el
traje de los moros y se acercaba a cuerpo
descubierto, sin cuidarse de su persona. A la
voz de «¿quién vive?» se paró y oímos una voz
que pronunciaba clarísimamente estas pala-
bras: «Un soldado herido de la segunda caseta
que va a la plaza.»

Aquello estaba pronunciado en castellano,
tan claro, tan perfecto, que era imposible lo
hubiese pronunciado un moro.
Todavía hoy, entre muchos de nosotros,
existe la creencia firme de que quien dijo
aquellas palabras era pura y netamente es-
pañol. No sabe V. cuánto hemos cavilado so-
bre el particular. Creemos unas veces que se
trata de algún infante, algún antiguo presidia-
rio que está al servicio del enemigo; otros
piensan si se trata de algún pobre visionero
a quien le obligaban a hablar así, sabe Dios
a costa de qué horribles martirios. . . En fin,
el caso es que aquella contestación nadie nos
quita de la cabeza que no era de moro.

Pero el oficial no quiso fiarse y dijo: «Ade-
lante para ser reconocido». Y la sombra
avanzó.

Hay que explicar como estábamos nos-
otros. La trinchera, según dije, no era muy
alta, de manera que podíamos sacar hasta el
pecho sobre ella. Cuanto al oficial, que iba y
venía de un lado para otro, podía ser muy
bien distinguido.

Por eso cuando dijo las anteriores pala-
bras y se acercaron los moros de que era
aquella silueta la del que mandaba, rompí-
eron el fuego repentinamente con gran rapi-
dez. ¡Ché, quina feda!

Contéstamos nosotros y empezó el tiro-
teó. Entre las chumberas, distinguíamos a
veces los bultos de los moros y allí apuntá-
bamos; otras veces yo apuntaba a donde veía
salir el fogonazo. El oficial dirigía el fuego
con gran serenidad, como si estuviésemos
en el ejercicio. Y el sargento nos repetía las
órdenes con una calma pasmosa.

Pero los malditos rifeños no se cansaban.
Tiraban despacio, como hacen ellos, claro,
saltado, pero sin cesar.

Se acercaron y empezamos a tirar por
descargas ordenadas. Ellos aguardaban
nuestro disparo, y en seguida corrían a mu-
darse de sitio, ó venían hacia el terraplén de
la vía, que es donde se situaban casi todos.
Allí estaban como en una trinchera. Otros
corríanse hacia los lados para cercarnos;
sólo la espalda nuestra, por ser playa estaba
libre.

Como acudían tantos, se me ocurrió mirar
por dónde llegaban, y pude ver que por la
garganta del monte acudían numerosos, al-
gunos de ellos a caballo. Ginetes se reunie-
ron unos diez ó doce, y fueron los que más
nos fastidiaban. Tomaban carrera, disparaban
desde el caballo sin pararse, y así nos diri-
gían las balas dentro de la trinchera, alcan-
zando a algunos de nosotros.

Yo, la verdad, creí que ver heridos me
haría mala impresión. Ahora, cuando lo pienso,
sí me la produce; pero el caso es que en
aquel momento, ni heridos ni sanos ha-
cíamos ningún caso de nosotros mismos. El
que podía seguir disparando, el que no se
acostaba para que las balas no le diesen, y
ayudaban a cargar fusiles. Algunos se curaban
como podían.

El oficial había comunicado con el fuerte
inmediato diciendo la situación. Nos cons-
tataron que resistíamos, que nos ayudarían,
y que así se ganaba la cruz de San Fernan-
do.

Si que fué animoso el oficial. Como ya he
dicho, iba de un lado para otro, sin ocultarse,
sin cuidado de las balas, vigilante y mandan-
do el orden de las descargas. De pronto le
vimos pararse, llevarse las manos al costado
y dejarse caer dulcemente. Muchos ni aún
nos dimos cuenta de ello; pero el sargento
comprendió en seguida el caso, colocando el
teniente a un lado, gritó: «¡Ea, sigamos nos-
otros!» Y como lo dijo: todos nos sentimos
como más bríos que nunca.

Los telegrafistas pusieron un segundo
aviso al fuerte próximo. Era tiempo; apenas
lo acababan de transmitir, dos balas rompie-
ron el aparato transmisor.

Pero, señor, ¡aquella noche no pasaba
nada!

bábamós gota de agua, para que no faltase a
los heridos.

En tanto los moros seguían acudiendo en
mayor número; aquello parecía cosa de
magia.

Gritaban como si fueran chiquillos, ó mas
bien como si estuviesen locos. A nosotros
nos decían: «Soldado, ¿querer balas? toma.
¿Tu querer sigar? ten.» Y disparaban. Eso
sí, nosotros no nos quedábamos atrás, y les
devolvíamos con creces sus desvergüenzas.

Pero las municiones disminuían aprisa.
¡Con qué ojos mirábamós los paquetes de
cartuchos! ¡Llegarían a tiempo los refuer-
zos? Y esta pregunta, que cada cual se hacía
para sí, nadie osaba decir en alta voz. En-
tre tanto, aquellos perros avanzaban sin cesar.
«¡Ché, com plovien!»

Bajaban aprovechando el intermedio de
las descargas y se parapetaban en la vía.
Luego fueron reconcentrándose más y más.
Y llegaron a los alambrados, los cortaban y
se escondían tras de las piedras.

Nosotros tirábamós y los veíamos caer
como moscas; pero no se amilanaron. Los
que podían los retiraban cruelmente, en unas
curvas en cuyo extremo hay un gancho.
Arrojan la cuerda y el herido queda enganchado
por la ropa ó por la carne, pero queda-
se. . . Y a ratos se los llevaban, sin cuidarse
si se les harían daño ó no.

Lo más extraño del caso llegó entonces.
Ellos gritaban con voces terribles. Parecía
una gaba de locos que se habien escapado.
«¡Ché, quina serenata!»

Estaban frenéticos, y llegaban sin temor
a morir hasta la misma trinchera. Colocados
en la vía, avanzando, nos arrojaban piedras
grandes, que nos hacían más daño que las
balas, pues caían sobre nuestras cabezas,
mientras que sus balas casi todas se estreb-
laban contra el parapeto ó pasaban sobre
nosotros.

Yo me encontré de pronto herido por una
piedra que lanzaron sin duda alguna con hon-
da, tanto por la fuerza, como porque no vi
cerca de mí quien la tirase. Me quedé atur-
dido un momento sin saber lo que me pasaba;
luego me vi ensangrentado, y mis compañe-
ros me dijeron que había sido una pedrada,
no una bala. Como no me encontraba yo mal
me até un pañuelo a la cabeza, pues por la
herida manaba bastante sangre, y continué la
faena.

¡Dios mío, aquellos últimos cuartos de
hora lo largo que se hacían. Los moros
creían una presa fácil y se multiplicaban como
moscas. La gritaría me dejaba sordo, y au-
mentaba nuestra rabia. ¡Bamos a tener que
caer en su poder! Eso sí que no. . .

Pero hé aquí que de pronto los vemos cesar
en sus gritos y los vemos retirarse. ¿Qué
instinto les advertía? En el acto oímos una
corneta. . . era la columna que acudía en
nuestro socorro. ¡Estábamos en salvo lo
que con vida habíamos quedado!

Con qué ansia respiramos y gritamos:
«¡Viva España!» Los moros se habían ido.
Les vi escaparse a la luz del día que empe-
zaba. . . Pero ¡puevo prodigio! De toda aque-
lla estada de muertos como habíamos hecho,
¡uno quedaba ni uno! Yo miraba atónito el
campo, pues estaba seguro de haberlos visto
caer en buen número. «¿Habrá sido un sue-
ño? Pero no; allí estaban mis compañeros
heridos, el pobre teniente sin señal de vida. . .
Y luego, cuando se juntó con nosotros la
fuerza auxiliar, y el día empezó a acen-
tuarse. . . salí al exterior y pude ver por to-
das partes grandes cuajas de sangre, repeti-
dos, y rastros de ella largos que se perdían
hacia la montaña.

Y yo no sentí los dolores de mi herida,
ni los que luego he sufrido al curarme. Stiem-
pre pienso que cumplimos, que nuestro oficial
se portó como bravo recién salido del
colegio, y que nuestro sargento es un tío
en lo del fiero.

Y esta es la relación que me hizo, ya casi
restablecido por completo, sencillamente,
con la sonrisa en los labios, y hablando en
valenciano (¡oh, y cuánto bien hacía a los
soldados en aquellos momentos hablar la len-
gua del país, tan española como cualquiera
otra!), el bravo soldado Juan Mestre, de Al-
bojar (Morella).

Los encuentros de los que en Valencia
nos hemos conocido, tienen aquí la satisfac-
ción doble del saludo y de ver buenos a los
amigos.

Por fortuna, las operaciones militares van
haciéndose con orden perfecto y táctica me-
diada, así que la vida de campaña es nor-
mal, y no hay lugar a las violentas acciones
de comienzo.

Entre los amigos a quienes he tenido el
gusto de saludar figura el Sr. Araujo, que
comenzó su vida como voluntario, y aquí ha
comenzado sus tareas felizmente apenas lle-
gado.

Dámome noticias de Valencia, le di yo no-
tas de aquí, y. . . después de estar charlando
y charlando, fuimos—ya entrada la noche,—a
darnos una vuelta por las afueras, hacia los cam-
pamentos.

Cierto que la noche era poética y tranqui-
la por demás. Sólo allá a lo lejos, los te-
légrafos de estables velaban incansables y
advertían que estábamos en país de guerra.

Pero la bahía, con las luces de sus barcos,
paz al espíritu, y no nos llevaba a hablar de
Valencia, y de las personas estimadas, y de
la Exposición. . . y del Himno; ¡Dichoso Himno!,
aquí creo que lo cantamos más que se haya
podido cantar y ejecutar ahí, en su propia
cuna, y pienso que ya lo saben hasta los chi-
quillos de los adueros moros amigos.

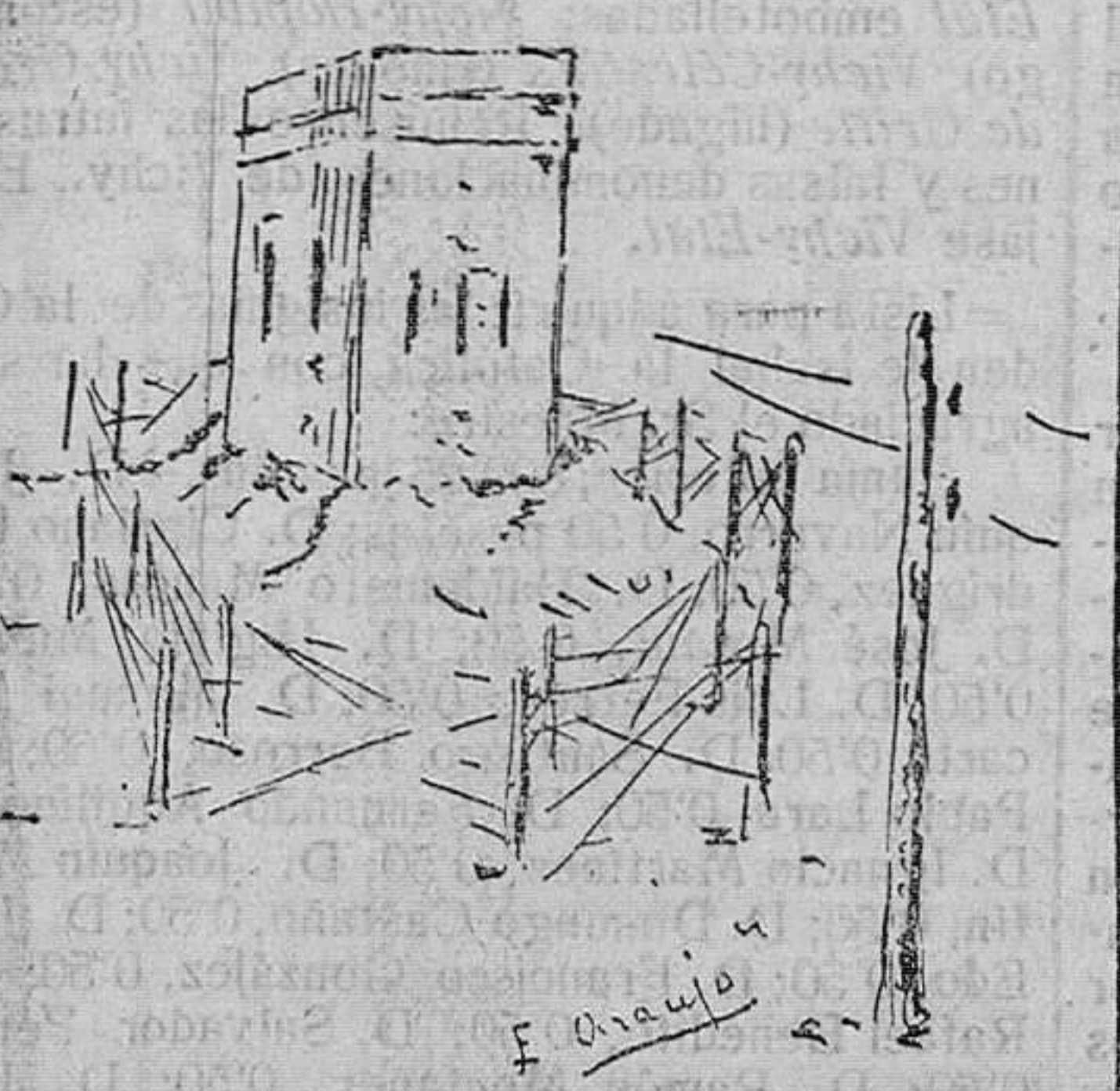
Es natural, apenas se juntan dos valen-
cianos, ya están recordando la Exposición y
el toque de los clarines con que empieza el
Himno.

Por esto caminábamos junto al mar, can-
tando las glorias de Valencia, y Araujo era
el que más voz y afinación mostraba.

Quién lo dijera; nuestro amigo iba a en-
trar el siguiente día, apenas llegado, en ope-
raciones.

Me despedí de él, no sin inquietud (a
pesar de las noticias tranquilizadoras de es-
tos días), y le pedí un dibujo de lo que vies-
se por allí al regreso de su convoy.

Efectivamente: la mejor y más satisfac-
toria respuesta a mi petición la envío en
esta crónica. Ved ahí la primera caseta, di-
bujada por el propio expedicionario y en-
terada a este cronista para que la remitía a
LAS PROVINCIAS.



El ir en convoy era operación hasta el
presente un tanto arriesgada, por que los moros
hostilizaron los convoyes desde sus
chumberas. Por esto van las fuerzas protec-
toras, a fin de defender la presa tan codicia-
da por el enemigo; efectivamente: téngase
en cuenta que el convoy lleva abundantes
provisiones de todas clases a las fuerzas co-
locadas en los puntos extremos. Allí fusiles,
cápsulas, comestibles, etc., etc.

Este rico botín, ante los ojos de la mori-
sma hambrienta, ha de despertar todas las
codicias.

El amigo Araujo, marchó en el convoy, y
cuenta que los moros les hicieron algún dis-
paro, que no empeñaron acción seria, pues
nuestras fuerzas, sin llegar a tirar apenas,
les pudieron contener a maravilla.

En la segunda caseta tomó el Sr. Araujo
el apunte en cuestión. Al regresar a la plaza,
la artillería de los fuertes y de los buques de
guerra, protegió el regreso.

Sin ninguna baja regresó a la plaza la ex-
pedición, llevando felizmente a cabo su co-
matido.

No hay que decir que cuando por la noche
ofíamos a Araujo contar su paseo (como él
dice) y nos entregó el apunte de referencia,
le felicitamos, nos felicitamos, y nuevamente
el Himno a la Exposición volvió a ofrendar
nuevas glorias a España.

EDUARDO L. CHAVARRI
Melilla 7 de agosto de 1909.

Las operaciones en Melilla

El combate del día 27 explicado por un
testigo. Una carta interesante. — Por
qué se realizó la operación. — La noche
antes. — Preparativos de los maros. — Pre-
parando el ataque al campamento espa-
ñol. — Cadáveres de rifeños quemados
por la harka. — La hoguera y las antor-
chas del Gurugú. — Para los críticos de
las operaciones. — La conferencia de los
generales Marina y Pintos. — La brigada
de cazadores de Madrid. — El combate.
— Curas heroicas. — Sobre el Gurugú. —
Por qué se hizo la retirada. — El general
Marina y su conocimiento de los rifeños. —
Noticias de los campamentos.

Se hablado tanto del combate mantenido
por las tropas españolas con los rifeños el
día 27 del pasado, desde cuya fecha la harka
ha permanecido inactiva; se han comentado
de tan diversas maneras las operaciones
realizadas en la citada fecha, que creo de la
mayor importancia é interés, la reproducción
de la siguiente carta recibida de Melilla, en
la que se consignan pormenores curiosísi-
mos.

«Melilla, agosto 1909.—He leído lo que
me dice respecto a la operación del 27 y me
extraña mucho que haya quien comente los
hechos sin tener conocimiento de ellos y de
sus antecedentes, aunque esta es costumbre
muy española y propia especialmente de los
que se pasan la vida ejerciendo de críticos
en los cafés, cielos y tertulias.

El combate del citado día era inevitable
y nosotros no podíamos rehuirlo: por el con-
trario, teníamos que plantearlo.

La noche anterior estuve de servicio de
avanzada y pude convencerme de que los
moros intentaban una agresión. Se habían
reunido grandes contingentes de kabileños,
detrás del Gurugú, y para aumentarlos a me-
diada noche brilló en lo alto de la enorme
montaña una hoguera inmensa. Los rifeños
eran hogueras tan grandes, que noches pasa-
das veíamos una encendida a 16 kilóme-
tros de distancia en dirección de Tres For-
cas.

La hoguera encendida en lo alto del Gu-
rugú, la madrugada del 27 era, como digo,
inmensa y en ella quemaban los rifeños los
cadáveres de los moros que habían perdido
la vida en los combates de los días anteriores,
y que por su extraordinario número no po-
dían enterrar. Esa hoguera era además el
aviso a las kabilas inmediatas para que se
preparasen a engrosar la harka, con objeto
de agredirnos.

Al mismo tiempo que la hoguera, brilla-
ba en el Gurugú centenares de luces que
corrían de un a otro lado. Eran antorchas
que agitaban los rifeños convocando a las
kabilas. Las señales eran todas de que pre-
paraban un gran combate, y así lo entendimos
cuantos nos hallábamós prestando el servicio
de avanzada.

El día 27 era de absoluta necesidad con-
ducir un convoy al Atalayón, para llevar
agua, víveres y municiones a las tropas que
se encuentran acampadas allí, y se dieron las
órdenes para que lo protegiera la brigada de
cazadores llegada de Madrid. Coincidió, pues,
la necesidad de llevar el convoy, necesidad
absoluta, con el llamamiento hecho la noche
anterior por los rifeños acampados en el
Gurugú, para agredir a nuestras tropas.

Formáronse los batallones de Las Navas,
Arapiles, Barbastro, Madrid y Figueras en
el campamento del Lavadero, y poco des-
pués llegó el general Marina. El general Pin-
tos, que mandaba la brigada de cazadores,
se acercó al general Marina, y ambos, a ca-
ballo, estuvieron hablando unos diez minutos,
separados de los individuos del Estado Ma-
yor y ayudantes.

Terminada la conferencia, marcharon a
vanguardia los batallones de Las Navas y
Arapiles, desplegados en guerrilla, marchan-
do detrás de los de Madrid, Barbastro y Figue-
ras, en orden conveniente para hacer el des-
pliegue en tiempo oportuno. Los moros,

como teníamos descontado, los que habíamos
observado durante la noche anterior sus lla-
madas, salían de las piedras en número
verdaderamente extraordinario.

No debe olvidarse que la única fuerza de
que se disponía el 27 para proteger el con-
voy era la brigada de cazadores de Madrid,
pues la llegada de Barcelona tenía que de-
fender los campamentos. En aquella fecha
sólo estaban en Melilla las dos brigadas de
cazadores y las fuerzas de guarnición en la
plaza.

El combate fué duro, terrible, como lo
prueba el número de bajas. Los soldados lu-
chaban con tal ardor, que en poco tiem-
po consumieron los doscientos cartuchos
Matisser que llevaba cada uno. Más bien ha-
blía que contenerlos en el avance que excita-
ros. Así llegamos hasta la mitad de la monta-
ña del Gurugú, en el momento en que cayó
muerto el general Pintos. A pesar de esta
desgracia y del gran número de jefes, oficia-
les y soldados que habían quedado fuera de
combate, seguimos avanzando por el Gurugú,
llevando los soldados de Las Navas a su
frente al capellán, que había tomado el man-
do de las fuerzas, y que con el revólver en la
mano, gritaba:

«¡Adelante, hijos míos! ¡Cazadores, por
Dios y por la patria, arriba!»

Otro capellán, el de Arapiles, mandaba
también fuerzas, y subido en un peñasco de
la montaña, gritaba:

«¡Cazadores, viva España!»

Puedo asegurarte que la brigada de ca-
zadores de Madrid se cubrió de gloria en aque-
lla lucha tan heroica y desigual y que el cura
de Las Navas tiene bien ganada la cruz lau-
reada de San Fernando, cuyo expediente ha
incordado el cuartel general.

No solamente conservábamós la posición
ganada en el Gurugú, sino que continuá-
bamos avanzando, cuando se recibió orden del
general Marina para que se suspendiera el
avance y se organizase la retirada al campamento.
El objeto de la operación, que era la
conducción del convoy, estaba conseguido.

Los que creen en Madrid, según me dice-
en la tuya, que íbamos a quedarnos en el Gu-
rugú aquella tarde, olvidan que la montaña
tiene un frente de diez a once kilómetros y
que la brigada de cazadores de Madrid, única
de que se disponía para operar, no podía man-
tenerse en aquella posición, aunque se hubie-
se atrinchado en ella. La finalidad de la
operación era llevar agua, víveres y muni-
ciones a las fuerzas del Atalayón, y creo que
no podía ser otra, teniendo en cuenta las es-
casas tropas que había en el campo de Me-
lilla el 27.

El objeto se logró, aunque con sensibles
pérdidas, por el número extraordinario de
combatientes moros. Calculo que las bajas
nuestras fueron unas 500, pero las de los
moros debieron ser muchas más. Los rifeños
han debido tener muchísimos muertos, no
solamente en esta acción, sino en las de los
días anteriores. Cuantos pisamos la tierra
del Gurugú percibimos un olor nauseabundo
de cadáveres en putrefacción.

Del castigo que llevaron los moros el día
27, es buena prueba la tranquilidad de los
sucesivos y el hecho de que han indicado pe-
ticiones de paz en diferentes ocasiones. El
general Marina, que conoce bien el carácter
de los rifeños, no se fía de esas solici-
tudes.

Creo que ningún general está en las con-
diciones que Marina para dirigir esta cam-
paña. El cuartel del ejército de operaciones
ha visitado todos los sitios inmediatos a la
plaza; conoce Nador, el Gurugú, Zeluan. . .
los caminos y ha tratado a los rifeños. Esto
es de una importancia extraordinaria para
dirigir la campaña.

Después de lo que dejo expuesto, com-
prenderás fácilmente la necesidad de la ope-
ración del día 27, no tan sólo por la protec-
ción ineludible al convoy, sino también por
la fuerza moral que da el buscar al enemigo en
vez de esperar. Desde luego hay que tener
en cuenta que no podíamos esperar, porque
el convoy era inaplazable. Combatimos sólo
los cazadores de la brigada de Madrid, por-
que no había aquí otras fuerzas para realizar
la operación.

Ahora se han normalizado los servicios
perfectamente. Las tropas comen todos los
días el rancho caliente; la Administración mi-
litar hace un pan riquísimo, y facilita a los
soldados todos los días la ración llamada de
«capona» que es, como sabes, carne con-
servada en latas. Se cuida que haya higiene
en los campamentos y se vigila todo.

De otras cosas, relativas a planes para el
porvenir, no sé nada, y aunque hubiese vie-
nistrado algo, no te lo diría. El ejército tie-
ne fé en su cuartel y espera sus órdenes.

Las tropas que van llegando acampan
en seguida en buenas condiciones, y en estos
días de tranquilidad, los cañones disparan
frecuentemente hacia las lomas y barrancos
del Gurugú.

Según los confidentes, la harka se debilita
por separación de algunas kabilas, pero
todas las noches, la luz de las hogueras brilla
en los repliegues del Gurugú.

El cronista se ha limitado a reproducir la
carta anterior, de verdadera importancia, y
redactada con una claridad tan extraordi-
naria, que no necesita comentarios para que
el lector forme juicio completo. No es lo mismo
realizar operaciones militares desde la mesa
de un café que en el campo de batalla.

La raza latina tiene el defecto de la crítica
exagerada y el acoloramiento y la pasión
en los juicios. Los que no comprendían la
necesidad de la operación realizada el 27 del
pasado, tienen en la carta copiada razones
indudables. El ataque de los moros era se-
guro, inevitable: la necesidad de llevar el
convoy imprescindible. De no haberse reali-
zado la operación, ¿podrían haber desembar-
cado y acampado tranquilamente las fuerzas
expedicionarias? ¿Se hubiera podido organi-
zar todo en los campamentos en la forma que
se ha hecho?

Madrid 9 de agosto de 1909. M.

EL EJERCITO DE OPERACIONES

El ejército llegado ya a Melilla tiene la si-
guiente organización:

PRIMERA DIVISION ORGANICA
General D. Enrique Orozco. Jefe de Estado
Mayor, teniente coronel Sr. Bertrán de Lis.
Primera brigada.—General Aguilera. Regi-
mientos del Rey núm. 1 y León núm. 33.

Segunda brigada.—General San Martín
Regimientos de Saboya núm. 6, y Vad-Ras nú-
mero 50.

Caballería: dos escuadrones de cazadores de
María Cristina. Artillería: un grupo de tres ba-
terías del 2.º montado, con material Schneider.
Ingenieros: una compañía de Zapadores del se-
gundo regimiento y otra de Telégrafos del se-
gundo regimiento. Una compañía de la primera
comandancia. Sanidad: una compañía de la co-
mandancia de tropas.

DIVISION DE CAZADORES

General D. Antonio Tovar, Jefe de Estado
Mayor, teniente coronel Ardanaz.

Primera brigada mixta.—General Alfau.
Batallones de cazadores de Madrid núm. 2, Bar-
bastro núm. 4, Figueras núm. 6, Arapiles núm. 9,
Las Navas núm. 10 y Llerena núm. 11

VALENCIA

Nuestro virtuosísimo prelado Sr. Guisasaola, que tanto se preocupa por todo lo que afecta al pueblo valenciano, nos remitió ayer el siguiente telegrama: «Gijón 10 (9 mañana).—Señor Director de LAS PROVINCIAS: Aplaudiendo su iniciativa a favor de los soldados valencianos que más se distinguen en la actual campaña, le ruego me suscriba por 100 pesetas. —El arzobispo, Dr. Guisasaola.»

Este rasgo de nuestro digno prelado es muy digno de aplauso y vendrá a acrecentar el cariño que hacia él sienten todos sus diocesanos. —La sequía persistente es causa de que las acequias de riego lleven mercedas sus aguas, y los campos cada día estén más necesitados de ese elemento indispensable para la producción agrícola.

Con este motivo muchos agricultores, aún a trueque de sufrir los pequeños castigos que suelen imponer los Sindicatos de aguas, riegan sus campos alterando turnos y derechos establecidos por las Ordenanzas, con graves perjuicios de otros labradores. Son muchas las quejas que se han formulado ante el gobernador civil, quien nos ha manifestado que está dispuesto a cortar tales abusos, haciendo cumplir la ley en todas sus partes, por lo que deben los Sindicatos hacer cumplir los turnos que haya establecidos, y los particulares tener en cuenta que la primera autoridad civil impondrá una multa a los infractores, equivalente a una cantidad mayor de la que puedan obtener del campo abusivamente regado.

«De este modo—nos ha dicho el Sr. Pérez Moso—haré que se respeten los derechos de los respectivos propietarios y evitaré que por esa causa pueda surgir el conflicto de orden público por culpa de los que riegan o quieren regar cuando no pueden hacerlo.»

«La Compañía General de Tranvías Eléctricos, deseosa de contribuir a la reparación de nuestros soldados enfermos o heridos, ha entregado pases a los socios de la Cruz Roja encargados de la administración del Hospital que se ha establecido en la playa del Cabanall, y además ha dado a sus empleados la siguiente orden de servicio: «Deseando esta Compañía coadyuvar a la obra humanitaria para que la Cruz Roja de Valencia se apresure en estos momentos y que se refiera al recibimiento y cuidado de los heridos procedentes de la guerra de Melilla, dispone que se permita la circulación gratuita desde este momento y hasta nueva orden, en la línea general del Grao y en los coches llamados imperiales, a los camilleros de aquella institución que vistan el uniforme completo. También se permitirá que dichos camilleros lleven camillas, pero a condición de que éstas vayan desarmadas y en forma que no moleste al resto del pasaje.»

«Presidida por el alcalde se reunió ayer mañana la comisión municipal de Policía urbana para tratar del traslado del depósito de basura de la limpieza pública. Tras una discusión empeñadísima se acordó elevar al Ayuntamiento un dictamen en el que se propone: 1.º Cegar con tierra el actual depósito hasta el mes de octubre que comienza la venta del estiércol. 2.º Que desde el lunes próximo se deposite la basura en el nuevo depósito de la partida de San Jerónimo. 3.º Que el Ayuntamiento, por este nuevo servicio, entregue al contratista el importe de cuatro carros (16 pesetas diarias) semanalmente.

El alcalde llamará esta mañana al contratista, y si está conforme con este dictamen, comenzará a regir desde el jueves próximo. «En el tren-correo de Madrid llegaron ayer mañana D. Jaime Salgado y señora, el Sr. Pérez Caballero y D. Eusebio Lozano. En el de Barcelona vinieron D. Pedro Lórgia, el oficial primero de Administración militar D. Sebastián Olivella, que viene destinado a esta ciudad; el pintor D. Daniel Cortés, el catedrático Dr. D. Tomás Baviera Martí, D. Leopoldo Cazaña y el ingeniero electricista de la Escuela Politécnica de París D. José Ríos Cogollos. En el rápido de Alcoy llegaron D. Francisco Gisbert y D. Domingo Mascarós, completamente restablecido de la grave enfermedad que ha padecido; en el de Andalucía D. Carlos Teixeira, y en el expreso de Barcelona D. Ricardo Trénor.

En el expreso de Barcelona salieron don Juan Escolano Valdés, el juez municipal del distrito de Serranos D. Ricardo Serrano Chassagny, con su bellísima hija Vicentita; el primer teniente del regimiento de caballería de Alcántara D. Ricardo Pasarán, don Lorenzo López Alcalde, el abogado de este Colegio D. Claudio Andrés Gisbert, con su distinguida esposa; D. Ramón Altolaguirre, el catedrático de la Universidad de Barcelona D. Joaquín Duñal y D. Luis Corominas. En el rápido de Alcoy marcharon el médico D. Tomás Frascuel, D. Juan Castagne y el señor conde de Rótova; en el de Andalucía el capitán del regimiento de infantería de Guadalajara D. Celestino Rodríguez, y los tenientes señores de la Tonda (D. Jorge), Gómez y Sendra (D. Francisco).

En el de Silla el cura párroco de Sueca Dr. D. Vicente Peretó y D. Primitivo Beltrán, y en el de Utiel D. Jacobo Cutanda y D. Pascual Satorres. «El ilustre presidente del Senado general D. Marcelo de Azcárraga, marchó ayer en el correo de Madrid a Alcázar de San Juan, con objeto de despedir allí a su hijo D. José María, teniente de Húsares de la Princesa, el paso del tren militar que conduzca esta fuerza a Málaga, para embarcar con dirección a Melilla.

«Una comisión de la Cruz Roja, formada por los Sres. Sanchis Perteig, Guillén Engo y Alos, estuvo en Manises, recabando donativos para el Hospital que está montando en el Grao para atender a los heridos que vengan de Melilla. Los fabricantes respondieron con gran entusiasmo, contribuyendo con una porción de toneladas de obras de cerámica, suficiente para dos ó tres hospitales completos.

«Ayer tarde marchó a Gandía, con objeto de visitar el antiguo palacio de los Borjas, el sabio jesuita P. Pacheco, quien ha visitado las principales capitales de Europa, siendo las últimas Viena, Berlín, París y Roma. El viaje de tan ilustrado religioso no será perdido para el arte y la ciencia, pues lleva en su carnet notas que luego servirán de base para un libro.

Desde Gandía se dirigirá el P. Pacheco a su residencia de Torres Vedras, cerca de Lisboa. «El presidente accidental de esta Audiencia territorial, Sr. Vasco, ha abierto una suscripción mensual para socorrer a las familias de los reservistas, habiendo obtenido la adhesión de los señores magistrados, secretarios de Sala y de Gobierno, oficiales de ambas secretarías y demás personal de la Audiencia.

«La Sociedad valencianista Lo Rat-Penat acordó en junta general, y así lo ha cumplimentado la directiva, dirigir un expresivo mensaje de felicitación al arquitecto municipal Sr. Mora por la construcción del Palacio Municipal en el recinto de la Exposición. Lo Rat-Penat elogia cumplidamente dicha construcción, que tiene marcado sello de valencianismo clásico, y ha resultado una verdadera joya arquitectónica que admirarán propios y extraños.

«El callejón que forman, de un lado el muro del cuartel de infantería de San Juan de la Ribera, y de otro las espaldas de la Exposición, se halla convertido en un sitio infecto. Los vecinos de aquellas inmediaciones ruegan al alcalde, por nuestro conducto, que ponga remedio al mal.

«En virtud de una exposición elevada por la Cámara de Comercio de esta ciudad, con objeto de que los conocimientos de embarque no lleven más timbre que los correspondientes a su cuantía, según la escala gradual establecida en el art. 189 de la ley de dicho impuesto, la superioridad en 29 de julio último, ha resuelto, como aclaración al artículo 162 del reglamento para la aplicación de la ley del Timbre citada, que es procedente que los conocimientos de embarque por viajes entre puertos del reino, incluso los de las posesiones del Norte de África, tributen en los casos en que no exista póliza de fletamento, sirviendo de base el importe del flete y con sujeción al tipo de 20 céntimos por 100 pesetas ó de 2 por 1.000, a que responde el fijo por el art. 15 de la ley, debiendo liquidar y hacerse efectivo el impuesto en numerario, a saber: 5 céntimos, hasta un flete cuyo importe no exceda de 25 pesetas; 10 céntimos, desde 25'01 a 50; 15 céntimos, desde 50'01 a 75; y 20 céntimos, desde 75'01 a 100; siendo cada uno de los grados sucesivos de 100 pesetas, y de 20 céntimos el impuesto correspondiente. A los efectos de la liquidación y pago del impuesto, las entidades interesadas presentarán en la respectiva Administración especial de Rentas Arrendadas, dentro de cada mes, la oportuna relación, de los conocimientos de embarque expedidos en el respectivo mes anterior.

Lo que la mencionada Cámara de Comercio pone en conocimiento a los efectos consiguientes, de todas aquellas entidades y personas de esta provincia a quienes pueda afectar la mencionada resolución, advirtiéndole que en la secretaría de dicha Cámara se halla el modelo de la relación de los conocimientos de embarque a que se refiere la anterior disposición, y se exhibirá a cuantos deseen tomar nota de él.

«Ha sido concedida la cruz de la Orden de San Hermenegildo al ingeniero jefe de primera clase de la Armada, retirado, D. Salvador Torres Cartas.

TRIBUNALES

Ante la Sala de Vacaciones de esta Audiencia se vieron ayer dos juicios; uno contra Antonio Ribes Belda, procesado por el juzgado de Sueca, por los delitos de disparo y lesiones, y a quien defendió D. Juan Barral, y otro sobre injuria y calumnia, en la que informó el letrado D. Melchor Viguer. Por indisposición del Sr. Iborra fué aplazada hasta nuevo señalamiento una causa por desacato, incoada contra Juan Bautista Mollá Pastor, José Pascual Campos River y Manuel María Sayal Caparrós.

ESCOLARES

En el tablón de edictos del Instituto General y Técnico se han fijado los anuncios abriendo el plazo para la matrícula libre y la inscripción del ingreso, durante los días laborables de la 2.ª quincena de este mes, a las horas de 11 a 13. Conviene advertir a los aspirantes al examen de ingreso, que el certificado de vacunación ó revacunación que han de presentar, ha de ser extendido en papel simple autorizado para un médico en ejercicio y contener la fecha en que haya sido vacunado ó revacunado el aspirante, todo ello de acuerdo con la real orden de 15 de julio último.

Por los reservistas valencianos

La Junta provincial de auxilios para las familias de los reservistas del Ateneo Mercantil ha publicado una circular redactada en elevados tonos patrióticos, haciendo un llamamiento a la caridad inagotable del pueblo valenciano, para que coadyuven a tan hermosa obra. «Van nuestros soldados—dice la circular—a desempeñar una misión que es sin duda de las que más dignifican y enaltecen a los ciudadanos en todo pueblo culto y libre; van a servir a la patria nutriendo las filas de nuestro ejército; van a luchar por el prestigio y el honor de la nación española, a vengar la sangre de nuestros hermanos, heroicamente derramada en los campos de Melilla y a hacer prevalecer sobre la barbarie africana la causa de la civilización europea.

«Al elejarse de nuestro territorio llevan en su conciencia la satisfacción íntima del deber cumplido, y les acompaña el alma de la nación entera. Y como entre los soldados expedicionarios hay algunos que, procediendo de la reserva, tienen a su cargo el sostén de su familia, y que tanto al partir como mientras dure su ausencia sentirán verdadera amargura, pensando en la triste situación de sus padres, que al sacrificio del cariño unen con resignación el de la propia miseria, y este hecho no puede pasar desapercibido en una sociedad civilizada y cristiana. Cuantos aquí vivimos tenemos el deber ineludible de atender a la subsistencia de esos desvalidos, dando con ello público testimonio de que la patria jamás abandonó a quien por ella sacrificó sus intereses, sus aficiones y su vida. Inspirándose en estos sentimientos, y sumando toda clase de iniciativas, se ha constituido en Valencia la Junta que se propone allegar recursos para sostener a las familias de los reservistas de esta provincia, siendo también su propósito cuidar de ellas en tal forma, que sean perfectamente cubiertas todas sus necesidades mientras dure la guerra actual. Confiar para ello esta Junta en la caridad inagotable del pueblo valenciano; en la dignidad de sus hijos, y en el civismo de todos los habitantes de esta comarca; en el celo nunca desmentido de las autoridades, tanto civiles como militares y eclesiásticas; en el esfuerzo poderoso de las Asociaciones benéficas, tan abundantes en nuestro país; en el apoyo entusiasta de la prensa periódica, siempre dispuesta a patrocinar toda idea generosa; y en la cooperación decidida que la mujer, con el ejemplo de los más tiernos sentimientos y de las más delicadas afecciones del corazón humano, ha de prestar a esta obra de filantropía y de amor. La Junta espera que cuantos se penetren del propósito que se persigue, coadyuvarán a sus trabajos con verdadero entusiasmo, y en tal sentido, ruega que se sirvan recabar la mayor suma de donativos ó iniciar inmediatamente suscripciones, a ser posibles mensuales, remitiendo su importe, con expresión de los nombres de los donantes, a la secretaría del Ateneo Mercantil de esta capital. Siendo la provincia de Valencia una de las más importantes y ricas de España, debe atenderse a que las familias de los soldados reservistas puestas a su cuidado, no tengan nada que envidiar a las de otras comarcas; así como también a poner de manifiesto que los valencianos están siempre prontos a realizar todo género de sacrificios para el bien de la patria.»

Los presidentes honorarios: Victoriano Guisasaola, arzobispo de Valencia; Adolfo Ximénez Castellans, capitán general; Jenaro Pérez Moso, gobernador civil. La presidencia efectiva, Margarita Azcárraga de Trénor, marquesa del Turia. Los vocales: Marquesa de Cáceres, Amparo Tizabi, Juan Bautista Valledobas, presidente de la Diputación; Manuel Llopis Sapina, vicepresidente de la Comisión provincial; marquesa de Colomina, baronesa de Goya-Borrás; José Maestre, alcalde de Valencia; el marqués del Turia. El tesorero, Bernardo Prieto.—El secretario, José Campos.

Diario de Avisos

Se han publicado los edictos convocando a operaciones para proveer en la diócesis de Cádiz los cursos siguientes: curso de término, con 1.700 pesetas; diez de segundo ascenso, con 1.375; siete de primer ascenso, con 1.175, y dos de entrada, con 850. Los ejercicios literarios de oposición se verificarán los días 6, 7 y 8 de octubre, y el plazo para la presentación de los documentos previstos terminará el día 4 del mismo mes. El Ayuntamiento ha acordado sacar a concurso la construcción de 23 suplementos de madera para otras tantas mesas del nuevo mercado de Villanueva del Grao, por el tipo de 1.380 pesetas a la baja y con arreglo a las bases y plano aprobados, que estarán de manifiesto en la Administración de Mercados. El concurso tendrá lugar en la casa Repeso del día 21 del actual, a las doce horas. El delegado de Hacienda ha hecho para hoy los siguientes señalamientos de pago: D. Antonio Benet, 8.450'41 pesetas; D. Diego Valles, 870; administrador núm. 8 de Loterías, 2.384; D. Manuel Rubio, 41'60; D. José Ferrer, 14.822'27, y D. Enrique Bonilla, 126'71.

Sillas y camas de madera curvada

20 por 100 más barato que en las tiendas Embajador Vich, núm. 4, sótano

Globos, faroles y guirnalda de papel

Gran surtido en tamaños y precios. Librería Viuda de R. Mariana, sucesor, José María Mariana, Lonja, 2, Valencia.

«El honrado industrial Sr. Merelo se ofrece también al capitán general, poniéndose incondicionalmente a sus órdenes, para cuanto signifique apoyo a las tropas que tan heroicamente se batan en el Rif en defensa del honor y la dignidad nacional. Son dignos de los mayores elogios los patrióticos ofrecimientos del Sr. Merelo. —Academia C. G.—Militares, Telégrafos, Sobrestantes.—Mosen Femares, 11, bajo.—De cuatro a ocho. —Pidánselas legítimas aguas de Vichy-Etat embotelladas: Vichy-Hopital (estómago), Vichy-Celestins (riñones), Vichy-Grand-Grille (hígado). Rehúsenle las intrusiones y falsas denominaciones de Vichy. Exijase Vichy-Etat. —Lista para adquirir las insignias de la Orden de Isabel la Católica con que ha sido agraciado el Sr. Maestre: Suma anterior, 809'25 pesetas.—D. Joaquín Navarro, 0'50 pesetas; D. Cipriano Rodríguez, 0'50; D. Baldomero Manota, 0'50; D. José Morant, 0'50; D. Higinio Muñoz, 0'50; D. Luis Ferrer, 0'50; D. Manuel Escartí, 0'50; D. Santiago Barroso, 0'50; don Pablo Lara, 0'50; D. Fernando Aquilino, 1; D. Ignacio Martínez, 0'50; D. Joaquín Martín, 0'50; D. Domingo Castaño, 0'50; D. José Edo, 0'50; D. Francisco González, 0'50; don Rafael Benedito, 0'50; D. Salvador Pérez, 0'50; D. Ramón Montañer, 0'50; D. José Sanchis, 0'50; D. Francisco Bea, 0'50; D. José Sauri, 0'50; D. Juan Alcantud, 0'50; don José López, 0'50; D. Wenceslao Rodríguez, 0'50; D. Manuel Brotóns, 0'50; D. José Torres, 0'50; D. Ramón Caudali, 0'50; D. José Marín, 1; D. Rafael Sanchis, 0'50; D. Salvador Gimeno, 0'50; D. Antonio Agustín, 0'50; D. Francisco Alemany, 0'50; D. José Civera, 0'50; D. José Ruiz, 0'50; D. José Simbor, 0'50. Total pesetas, 820'75.—(Se continuará.) —Urberruga de Ubiña, Marquina (Vizcaya).—Aguas azoadas. Especiales para las enfermedades del aparato respiratorio. Pídate memoria y guías. Se remiten gratis. —Sidral Teixidó.—Es el mejor refresco. Representante, J. Monsell, Pl Margall, 51.

Crónica RELIGIOSA

Las religiosas Franciscanas del convento de Jerusalén celebrarán mañana, a las nueve y media, su fiesta anual dedicada a Santa Clara, su fundadora, con solemnes cultos, misa solemne y sermón a cargo del R. P. Angel Puchades, franciscano. —La Asociación del Santísimo Cristo de la Providencia para obras de celo y moralización de la mujer, establecida en la parroquia de Santa Catalina y San Agustín, celebrará mañana, a las siete y media, su misa de Comunión general reglamentaria, con plática por el P. Director. —Los religiosos de la Orden de Menores Franciscanos celebraron ayer en la iglesia de San Lorenzo el acto de reparación por la profanación de los templos en Barcelona, de sufragio por las víctimas que en aquellos sucesos sucumbieron y por los soldados que han muerto en Melilla.

A las ocho hubo misa de Comunión general, que estuvo muy concurrida. A las diez y media, y con motivo de ser el día de la festividad consagrada a San Lorenzo, se celebró una solemne fiesta, en la que pronunció un elocuente panegirico el P. Bernardo Verdú. También el clero de la parroquial iglesia del Pilar y San Lorenzo dedicó a este Mártir una solemne fiesta, en la que ofició el cura párroco Sr. Piñana.

Crónica MORTUORIA

En la parroquia de San Andrés se celebraron ayer mañana solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del alma del señor D. Rafael Cuñat Caruana, acto que se vio muy concurridísimo. Por la tarde, a las cinco, se verificó el entierro, figurando en el fénebre cortejo una sección de ancianos de las Hermandades de los Pobres, otra del Colegio de Niños de San Vicente Ferrer y el clero de la parroquia mencionada, presidiendo el numeroso duelo, que marchaba en pos del fénebre, D. Juan Lombard, D. Peregrín Caruana, D. Emilio Cuñat y D. Manuel Miñuel. A las distinguidas familias de los señores Cuñat y Caruana, reiteramos la expresión más sentida de nuestro pésame.

Noticias MILITARES

El Diario oficial del ministerio de la Guerra que llegará hoy a Valencia publica la real orden llamando a filas los excedentes de cupo de 1903. Dicho cupo comprende 49.000 hombres, y sólo se llaman 6.000. Se exceptúan a Canarias y Baleares. De estos excedentes de cupo corresponden: A la zona núm. 41 de Valencia, 50; a la 42 de id., 65; a la 43 de id., 71; a la de Játiva, 66; a la de Alcira, 59; a la de Castellón, 76; a la de Vinaroz, 52. También publica la relación de 123 tenientes destinados a los cuerpos de Melilla para la organización de las quintas compañías, que, compuestas de reservistas, prestarán allí los servicios de guarnición en la plaza y fuertes. —Desde hoy la guardia del Principal correrá a cargo del 8.º regimiento montado de artillería, de la Capitana general alternarán los dos regimientos de artillería de guarnición en esta plaza, la de San Miguel de los Reyes estará a cargo del regimiento de Guadalajara, y la de la Cárcel-Modelo alternarán el 7.º mixto de Ingenieros y el de Guadalajara.

«Por orden telegráfica del ministro de la Guerra se ha dispuesto la incorporación inmediata al ejército de operaciones en Melilla de los siguientes: Del regimiento de la Princesa, D. Francisco Sala Abad y D. Enrique Amador; de Mallorca, D. Gabino Otero López, D. Marcelino Gómez Plata y D. Baltasar Guaita; de Guadalajara, don Eduardo Gómez Zaragoza, D. Jorge de la Tonda Gisbert y D. Francisco Sendra Tomás; de Sevilla, D. Rafael del Valle Marín, D. Miguel Carlos Roca Dorda, D. Juan Bernál Segura y D. Vicente Alarcón Santiago; de Tetuán, D. Adalberto Cordoncillo Cabrera, D. Manuel de Fuentes Cervera y don Manuel Aguilar Guillén; de España, D. Carlos Moncada Aparicio y D. Antonio García Hernández; de Oltumba, D. Rafael Olvera Manzorro, D. José Luque y D. Pedro Martí Bernet; de Vizcaya, D. José Prado, D. Jaime Ferrer y D. Rafael Lucas.

«Ha cesado en el cargo de ayudante de esta comandancia de Marina el teniente de navío D. Joaquín Reig, que ha sido destinado a la escuadra de instrucción. —Ha sido destinado a Melilla el capitán del regimiento de infantería de Guadalajara don Celestino Rodríguez Salgado.

«Le ha sido concedida la cruz de la Orden de San Hermenegildo al ingeniero jefe de primera clase de la Armada, retirado, D. Salvador Torres Cartas.

TRIBUNALES

Ante la Sala de Vacaciones de esta Audiencia se vieron ayer dos juicios; uno contra Antonio Ribes Belda, procesado por el juzgado de Sueca, por los delitos de disparo y lesiones, y a quien defendió D. Juan Barral, y otro sobre injuria y calumnia, en la que informó el letrado D. Melchor Viguer. Por indisposición del Sr. Iborra fué aplazada hasta nuevo señalamiento una causa por desacato, incoada contra Juan Bautista Mollá Pastor, José Pascual Campos River y Manuel María Sayal Caparrós.

ESCOLARES

En el tablón de edictos del Instituto General y Técnico se han fijado los anuncios abriendo el plazo para la matrícula libre y la inscripción del ingreso, durante los días laborables de la 2.ª quincena de este mes, a las horas de 11 a 13. Conviene advertir a los aspirantes al examen de ingreso, que el certificado de vacunación ó revacunación que han de presentar, ha de ser extendido en papel simple autorizado para un médico en ejercicio y contener la fecha en que haya sido vacunado ó revacunado el aspirante, todo ello de acuerdo con la real orden de 15 de julio último.

Por los reservistas valencianos

La Junta provincial de auxilios para las familias de los reservistas del Ateneo Mercantil ha publicado una circular redactada en elevados tonos patrióticos, haciendo un llamamiento a la caridad inagotable del pueblo valenciano, para que coadyuven a tan hermosa obra. «Van nuestros soldados—dice la circular—a desempeñar una misión que es sin duda de las que más dignifican y enaltecen a los ciudadanos en todo pueblo culto y libre; van a servir a la patria nutriendo las filas de nuestro ejército; van a luchar por el prestigio y el honor de la nación española, a vengar la sangre de nuestros hermanos, heroicamente derramada en los campos de Melilla y a hacer prevalecer sobre la barbarie africana la causa de la civilización europea.

«Al elejarse de nuestro territorio llevan en su conciencia la satisfacción íntima del deber cumplido, y les acompaña el alma de la nación entera. Y como entre los soldados expedicionarios hay algunos que, procediendo de la reserva, tienen a su cargo el sostén de su familia, y que tanto al partir como mientras dure su ausencia sentirán verdadera amargura, pensando en la triste situación de sus padres, que al sacrificio del cariño unen con resignación el de la propia miseria, y este hecho no puede pasar desapercibido en una sociedad civilizada y cristiana. Cuantos aquí vivimos tenemos el deber ineludible de atender a la subsistencia de esos desvalidos, dando con ello público testimonio de que la patria jamás abandonó a quien por ella sacrificó sus intereses, sus aficiones y su vida. Inspirándose en estos sentimientos, y sumando toda clase de iniciativas, se ha constituido en Valencia la Junta que se propone allegar recursos para sostener a las familias de los reservistas de esta provincia, siendo también su propósito cuidar de ellas en tal forma, que sean perfectamente cubiertas todas sus necesidades mientras dure la guerra actual. Confiar para ello esta Junta en la caridad inagotable del pueblo valenciano; en la dignidad de sus hijos, y en el civismo de todos los habitantes de esta comarca; en el celo nunca desmentido de las autoridades, tanto civiles como militares y eclesiásticas; en el esfuerzo poderoso de las Asociaciones benéficas, tan abundantes en nuestro país; en el apoyo entusiasta de la prensa periódica, siempre dispuesta a patrocinar toda idea generosa; y en la cooperación decidida que la mujer, con el ejemplo de los más tiernos sentimientos y de las más delicadas afecciones del corazón humano, ha de prestar a esta obra de filantropía y de amor. La Junta espera que cuantos se penetren del propósito que se persigue, coadyuvarán a sus trabajos con verdadero entusiasmo, y en tal sentido, ruega que se sirvan recabar la mayor suma de donativos ó iniciar inmediatamente suscripciones, a ser posibles mensuales, remitiendo su importe, con expresión de los nombres de los donantes, a la secretaría del Ateneo Mercantil de esta capital. Siendo la provincia de Valencia una de las más importantes y ricas de España, debe atenderse a que las familias de los soldados reservistas puestas a su cuidado, no tengan nada que envidiar a las de otras comarcas; así como también a poner de manifiesto que los valencianos están siempre prontos a realizar todo género de sacrificios para el bien de la patria.»

Los presidentes honorarios: Victoriano Guisasaola, arzobispo de Valencia; Adolfo Ximénez Castellans, capitán general; Jenaro Pérez Moso, gobernador civil. La presidencia efectiva, Margarita Azcárraga de Trénor, marquesa del Turia. Los vocales: Marquesa de Cáceres, Amparo Tizabi, Juan Bautista Valledobas, presidente de la Diputación; Manuel Llopis Sapina, vicepresidente de la Comisión provincial; marquesa de Colomina, baronesa de Goya-Borrás; José Maestre, alcalde de Valencia; el marqués del Turia. El tesorero, Bernardo Prieto.—El secretario, José Campos.

Diario de Avisos

Se han publicado los edictos convocando a operaciones para proveer en la diócesis de Cádiz los cursos siguientes: curso de término, con 1.700 pesetas; diez de segundo ascenso, con 1.375; siete de primer ascenso, con 1.175, y dos de entrada, con 850. Los ejercicios literarios de oposición se verificarán los días 6, 7 y 8 de octubre, y el plazo para la presentación de los documentos previstos terminará el día 4 del mismo mes. El Ayuntamiento ha acordado sacar a concurso la construcción de 23 suplementos de madera para otras tantas mesas del nuevo mercado de Villanueva del Grao, por el tipo de 1.380 pesetas a la baja y con arreglo a las bases y plano aprobados, que estarán de manifiesto en la Administración de Mercados. El concurso tendrá lugar en la casa Repeso del día 21 del actual, a las doce horas. El delegado de Hacienda ha hecho para hoy los siguientes señalamientos de pago: D. Antonio Benet, 8.450'41 pesetas; D. Diego Valles, 870; administrador núm. 8 de Loterías, 2.384; D. Manuel Rubio, 41'60; D. José Ferrer, 14.822'27, y D. Enrique Bonilla, 126'71.

Sillas y camas de madera curvada

20 por 100 más barato que en las tiendas Embajador Vich, núm. 4, sótano

Globos, faroles y guirnalda de papel

Gran surtido en tamaños y precios. Librería Viuda de R. Mariana, sucesor, José María Mariana, Lonja, 2, Valencia.

Don Emilio de los Santos Vivanco falleció el día 5, a las nueve y media de la noche, a los 21 años de edad. Su director espiritual; sus padres D. Leonides de los Santos y doña María Vivanco, sus hermanos, su tío D. Antonio Vivanco y demás parientes, suplican a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a funeral que en sufragio de su alma se ha de celebrar hoy, a las once, en la parroquial iglesia de Santo Domingo.

SIDRA CHAMPAGNE Marca EL GAITERO Depositario: R. Casanova Boix, Ruzafa, 72, teléfono 776, Valencia. BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA Agencia de Valencia. Préstamos hipotecarios al cuatro y cuarto por ciento de interés anual, amortizables de 5 a 50 años, sobre fincas rústicas y urbanas. En esta Agencia se tramitan operaciones para todas las provincias de España. Agente del Banco: Benito Altet-Mar, núm. 57, Valencia.

Caída del pelo Se contiene en el acto usando el legítimo PETROLEO GAL. Loción antiséptica inofensiva de perfume exquisito. Limpia la cabeza de caspa y evita la calvicie. No puede inflamarse.

PARA LAS CANAS Última perfección ACEITE VEGETAL MEXICANO. Con su uso, los cabellos negros adquirirán su color; los rubios, rubios, y los castaños, castaños; y aunque se usen muchos años los cabellos sostendrán su primitivo color sin alteración alguna; garantizando que por su naturalidad y brillantez, nadie podrá conocer que estén teñidos. Es la única tintura que se usa con las mismas manos, como cualquier aceite de tocador. De venta en todas las principales perfumerías y droguerías de Valencia.—Depósito para ventas al por mayor, droguerías de San Antonio y El Águila. segura a otro muchacho que, sin su auxilio, hubiera perecido ahogado. Las personas que presenciaron el salvamento aplaudieron y festejaron el heroico niño. —José Romero, acusado de abordaje, fué juzgado ante un Consejo de guerra, que se celebró en la Capitanía general. Formaban el tribunal varios oficiales de Marina. Desconocese la pena impuesta. El vapor de guerra «Urania» recibió orden de recorrer las rías bajas para ratificar las cartas la comisión hidrográfica que lleva a bordo. Organízanse lucidos festejos en honor del filántropo marqués de Amboage que, como es sabido, dejó parte de su cuantiosa fortuna para redimir el servicio de las armas a los mozos del Ferrol y su partido. Verificaráse una brillante procesión cívica, y entre cien pobres de la localidad se repartirán 1.000 duros, diez a cada uno. En este mes darás gran impulso a las obras del Arsenal, contratadas por la casa Vickers. La empresa encargada de las obras hidráulicas está acopiando los materiales del gran dique, que sin duda alguna será uno de los mejores del mundo. De Melilla. Melilla.—Han regresado el general señor Alfau y coronel Sr. Primo de Rivera de nuevas posiciones avanzadas inmediatas a Nador, donde acampa con su brigada el general Imaz. Este mantiene frecuentes tiroteos, cuyos fuegos apagan nuestras baterías. El espíritu y la salud de las tropas que guarnecen las lomas más allá del Atalayón, desde las que se domina la llanura de Nador, son inmejorables. Todos ansían que se dé el orden de avanzar. La prudencia ha aconsejado descender el globo a causa del fuerte viento reinante. Los aeronautas están prestando excelentes servicios. Nuevas referencias del campo pero confirman que éstos desean la paz, pero continúan disparando desde el Guirugú. La noche y la mañana transcurrieron sin novedad. Se ha confirmado que en el cañoneo de ayer tarde tuvieron los moros 12 bajas. Lo del contrabando ha resultado una niñada, siendo falso que los musulmanes se incautaran de pertrechos. —Esta madrugada, sin hecho una descubierta, una avanzada, sin bajas, ganando terreno. —Sale el convoy al mando del coronel Fernández Blanco. —Reina tranquilidad en la Restinga. —En Alhucemas, hubo tiroteo lento. —Ha producido excelente efecto la noticia del viaje a Melilla de los príncipes D. Felipe y D. Raniero. —Ha llegado el diputado don Cortés D. Joaquín Llorens, quien ha cumplimentado inmediatamente a los generales Marina y Arizón. Melilla.—Desde el globo «Urania» se apreciarón los efectos del cañoneo de ayer mañana, en el que resultaron más de 30 moros muertos. —El convoy regresó sin novedad. —Otro confidente moro se ha vestido con uniforme de soldado de artillería. —Se dice que los jefes riffeños han acordado esperar el avance de nuestras tropas, apañando hasta entonces todo ataque. Confírmase que en la descubierta del Ficho las avanzadas se tirotearon con los moros. A la una de la tarde cesó el fuego de las baterías protectoras, demostrándose con ello que el convoy llegó a su destino sin novedad. Se envían refuerzos para la apertura de la bocana de Mar Chica. —Mañana llegará el tren de limpieza de Almería. —Ha llegado el Dr. Lorente, comisionado por la Cruz Roja para organizar el servicio sanitario. Se ha constituido la Junta de damas, bajo la presidencia de la esposa del general Marina, para el socorro de los heridos. —Ha llegado una comisión del Estado Mayor de Tetuán. —Se adoptan medidas para evitar que los riffeños que regresan de Argelia vayan a engrosar las filas de los rebeldes. —La salud es excelente. En un ejército de 25.000 hombres sólo hay 51 enfermos de enfermedades comunes. —La temperatura es de 37 grados. —Regresó de la Península el Sr. Sánchez Gómez, padre del bizarro capitán don batallón de las Navas, que pereció gloriosamente en el combate del 27. El Sr. Sánchez Gómez ha dado pruebas de gran patriotismo durante su estancia en esta plaza. —El general Sr. Arizón, por mandato del comandante en jefe, ha procedido al reparto de los donativos de los soldados de Jemsa.

Telegramas y Telefonemas De la TARDE Madrid 10, a las 6'45 tarde. La «Gaceta» El diario oficial publica hoy las siguientes disposiciones: Disponiendo que se reserven las plazas de inspectores de Sanidad a los que sean llamados a filas. Anunciando vacantes de escribanía en los juzgados de Laredo, Valmaseda y Puerto de Santa María, en turno de oposición. Las instancias se presentarán en el plazo de treinta días. Disponiendo que en lo sucesivo no se cursen al ministerio de la Gobernación, por los gobernadores de provincias marítimas, expedientes de adquisición y compostura del material náutico de las estaciones sanitarias, sin previo informe de la capitanía del puerto respectivo. En Palacio El Sr. Maura ha despachado hoy con el rey, según costumbre. Al salir nos ha dicho que anoche comieron con el soberano en Palacio los príncipes Felipe y Raniero de Borbón y el duque de Montpensier. A los postes el rey brindó por el éxito de nuestras armas en Marruecos. Los príncipes Felipe y Raniero estuvieron hoy en Palacio a despedirse del monarca, marchando seguidamente a Alcalá para incorporarse a sus respectivos escuadrones. El duque de Zaragoza, que se ha alistado como voluntario en el regimiento del Rey, ha cumplimentado a D. Alfonso. Pésame Su Majestad el rey ha expresado el sentimiento que le ha causado la muerte del periodista Sr. Morales Setién, que hacía información en Palacio. De Fomento En breve publicará la Gaceta la real orden de Fomento aprobando el proyecto de sustitución de los caminos interceptados por el ferrocarril de Calatayud al Grao, en el término municipal de Sagunto. De Marina Se ha dispuesto el embarque en el guardacostas «Nimancia» del alférez de navío honorario señor duque de Montpensier y del activo D. Ludgado López Ramirez. Se ha dispuesto el alistamiento de la lancha de vapor «Cartagena» para prestar servicio en Mar Chica. El puerto de Castellón En breve publicará la Gaceta el pliego de condiciones particulares, además de las económicas y facultativas, que han de regir en la subasta de las obras de la segunda alineación del dique de Levante y estacera del dique de Poniente del puerto de Castellón. La subasta se celebrará el día 11 de septiembre próximo. El tipo de licitación es de 2.389.089 pesetas. Sin censura El ministro de la Gobernación ha dispuesto que no se ejerza la censura con los despachos y conferencias que hablen de muertos y heridos en Melilla. La determinación del señor La Cierva ha obedecido a una visita que le han hecho los correspondientes de periódicos de provincias, haciéndole notar que mientras la prensa de Madrid publica diariamente lista de muertos y heridos, a ellos no se les deja remitir ni un solo nombre. Del Ferrol Ferrol.—Ha sido propuesto para una recompensa el año de diez años de edad Luis Bermúdez, que con gran exposición de su vida se arrojó al agua, salvando de una muerte

entregando 25 pesetas a cada herido y 100 a los enfermos del blokau, furiosamente atacado por los riffeños.

Se elevó el globo militar. Hizo algunas exploraciones. En virtud de éstas, el «Extremadura» y el fuerte de los Camellos hicieron varios disparos contra las cumbres del Gurugú, donde habían grupos de moros.

De la NOCHE

Melilla 9, a las 10'20 noche. Oficial de Melilla. En Alhucemas cesó el fuego a las ocho, después de haber causado grandes destrozos en el campo enemigo, haciéndolos muertos y heridos.

El espectáculo ha sido hermosísimo, causando gran efecto el porte de las tropas y contribuyendo a la buena impresión el sitio y la hora en que se verificaba esta revista.

Directo de Melilla

(De nuestro redactor Sr. López Chavarri.) Melilla 10, a las 8'30 noche.

Hoy se ha celebrado una brillantísima revista militar frente al fuerte de Camellos y el Gurugú, desfilando la división del general Orozco, recientemente llegada.

El espectáculo ha sido hermosísimo, causando gran efecto el porte de las tropas y contribuyendo a la buena impresión el sitio y la hora en que se verificaba esta revista.

El día de hoy ha sido en Melilla caluroso, amenazando tormenta. Algunos confidentes moros, llegados a nuestra plaza, manifestaron que en la reunión del zoco, verificada por la mañana, se acentuaron las discusiones entre los kabilios, respecto de la marcha de la campaña.

Noticias de Barcelona

De Barcelona comunican que a pesar de haber circulado los más inquietantes rumores, respecto de probables alteraciones de la normalidad, hoy reina tranquilidad absoluta.

Los juzgados trabajan con actividad extraordinaria, en la sustanciación de los procesos contra los detenidos por los sucesos, tanto de la capital como de la provincia.

Riña.—Desgracia

En una taberna de la calle del Angel riñeron el dueño y el hijo de su amante, resultando aquel con tres puñaladas en el pecho y una en la espalda. Gravísimo. El agresor fué detenido.

En la Glorieta de Bilbao un tranvía eléctrico atropelló a un niño de siete años, ocasionándole terribles magullamientos, además de la fractura de la tibia y húmero derechos.

Título concedido.—Autorización

Ha sido concedido un título administrativo de 1.650 pesetas a D. Blas Barrio Castellanos, maestro en propiedad de la escuela elemental de niños de Villanueva del Grao.

Al salir de Palacio esta tarde el general Villar nos ha dicho que el rey había otorgado a D. Ramón Gasset el permiso para formar parte como voluntario del escuadrón de Numancia.

Lo que dice "La Epoca".—Recaudación

La Epoca, en su número de hoy, asegura que durante la presente semana se celebrará la cuarta conferencia entre el embajador marroquí y el ministro de Estado. Añade que los marroquíes se muestran propicios a ir a una solución satisfactoria para España.

Llamamiento.—Más socorros

El laureado pintor Sr. Vinierra ha hecho un llamamiento a todos los pintores españoles, invitándoles a que envíen cuadros a la marabesa de Squilache para que figuren en el hall de la citada aristócrata, contribuyendo así a socorrer a los inútiles de la guerra.

Salutación.—Impetrando favor

Su Majestad el rey ha recibido del presidente de la República del Ecuador un cablegrama saludando a España en la fiesta del Centenario de la Independencia. Dice el despacho que la citada República americana heredó de la madre España el amor a la patria y a la libertad.

Crimen.—Disposiciones

Esta tarde, a la una, se cometió un crimen en una taberna de la calle del Angel. El amante y un hijo de ésta, de 16 años de edad, mientras la mujer sujetaba fuertemente al tabernero, el joven asestó a éste una puñalada dejándole gravísimamente herido.

De la MADRUGADA

Madrid 11, a las 0'07 madrugada. Reanudación de servicios.—Lo que dicen los tripulantes

Dicen de Cádiz que procedentes de Melilla llegaron los trasatlánticos que han transportado las tropas a nuestra plaza africana, reanudándose, por lo tanto, los servicios a Fernando Póo, Manila y República Argentina. No llevaban a bordo ni heridos, ni pasajeros.

El Sr. Cambó.—Policia disuelta

En el expreso de Francia ha regresado de su excursión por el extranjero el diputado solidario Sr. Cambó.

El fiscal del Supremo

El Sr. Ugarte, fiscal del Tribunal Supremo, ha declarado que viene a investigar las causas de los disturbios y apreciar su gravedad.

De la MADRUGADA

Madrid 11, a las 0'07 madrugada. Reanudación de servicios.—Lo que dicen los tripulantes

Dicen de Cádiz que procedentes de Melilla llegaron los trasatlánticos que han transportado las tropas a nuestra plaza africana, reanudándose, por lo tanto, los servicios a Fernando Póo, Manila y República Argentina. No llevaban a bordo ni heridos, ni pasajeros.

de las obras del puerto de Melilla, como resultado de la huelga que intentaron plantear ayer, les sustituirán, por orden del general gobernador Sr. Arizón, soldados que alternarán con los restantes trabajadores.

La jornada de hoy

Las noticias recibidas de Melilla no ofrecen interés.—Los ataques a la plaza de Alhucemas.—A la fusilería mora, disparada desde lejos, se contesta con cañonazos que los ponen en dispersión.—El ataque de hoy.

Esta tarde se ha recibido un telegrama oficial de Melilla, que no contiene ninguna noticia nueva. Refiérese a los últimos cañones hechos con arreglo a las indicaciones de los tripulantes de los globos «Uranio» y «Victoria». El resultado fué excelente.

También se confirma, en otro despacho oficial, que los moros fronterizos atacaron el Peñón de Alhucemas, aunque lo hicieron desde lejos y sin consecuencia. La fusilería mora ningún perjuicio causó en la plaza; por el contrario, el cañoneo de nuestros fuertes les castigó con dureza.

El fuego de nuestros cañones destruyó todas las casuchas moras situadas en la zona de su alcance: ninguna quedó en pie, debiendo de ser las pérdidas grandes. Los riffeños huyen en todas direcciones, refugiándose en los matorrales y chumberas.

Hoy los moros volvieron a romper el fuego contra la plaza. Al amanecer se les contestó con descargas de Maüisser y las de los cañones, repitiéndose la huida de siempre. Nuestras tropas no tuvieron ni una sola baja en estos repetidos ataques.

Las noticias que dan los globos

Nueva ascensión del «Uranio».—Los datos que comunica el Sr. Górdjeula.—Las fortificaciones moras: trincheras, zanjas, pozos de lobo y tepos.

El globo «Uranio» realizó hoy en Melilla una nueva ascensión, comunicando sus tripulantes a tierra los sitios donde se refugian los kabilios que fueron cañoneados, haciéndoseles numerosas bajas.

El comandante Sr. Górdjeula, como resultado de la utilísima exploración que, a bordo del «Uranio» practica, ha manifestado que los moros siguen concentrándose en Nador y Zelauán, en cuyas poblaciones y en sus alrededores se fortifican.

Al efecto abren grandes zanjas al objeto de impedir el avance de la caballería. Las zanjas las disimulan después, cubriéndolas con una capa de yerba. Además construyen «pozos de lobo» y tepos donde presumen que pueden ser atacados por nuestras tropas.

También se atrincheran en el campo comprendido entre la primera y segunda caseta.

El día.—Discusiones entre los moros.—El avance

El día de hoy ha sido en Melilla caluroso, amenazando tormenta. Algunos confidentes moros, llegados a nuestra plaza, manifestaron que en la reunión del zoco, verificada por la mañana, se acentuaron las discusiones entre los kabilios, respecto de la marcha de la campaña.

Tanto el Mesías como el Chaldy han tenido que mantener verdaderas reyertas con los partidarios de la paz.

En el interior de la plaza se trabaja con gran actividad preparándose la próxima operación.

Noticias de Barcelona

De Barcelona comunican que a pesar de haber circulado los más inquietantes rumores, respecto de probables alteraciones de la normalidad, hoy reina tranquilidad absoluta.

Los juzgados trabajan con actividad extraordinaria, en la sustanciación de los procesos contra los detenidos por los sucesos, tanto de la capital como de la provincia.

Riña.—Desgracia

En una taberna de la calle del Angel riñeron el dueño y el hijo de su amante, resultando aquel con tres puñaladas en el pecho y una en la espalda. Gravísimo. El agresor fué detenido.

En la Glorieta de Bilbao un tranvía eléctrico atropelló a un niño de siete años, ocasionándole terribles magullamientos, además de la fractura de la tibia y húmero derechos.

Título concedido.—Autorización

Ha sido concedido un título administrativo de 1.650 pesetas a D. Blas Barrio Castellanos, maestro en propiedad de la escuela elemental de niños de Villanueva del Grao.

Al salir de Palacio esta tarde el general Villar nos ha dicho que el rey había otorgado a D. Ramón Gasset el permiso para formar parte como voluntario del escuadrón de Numancia.

Lo que dice "La Epoca".—Recaudación

La Epoca, en su número de hoy, asegura que durante la presente semana se celebrará la cuarta conferencia entre el embajador marroquí y el ministro de Estado. Añade que los marroquíes se muestran propicios a ir a una solución satisfactoria para España.

Llamamiento.—Más socorros

El laureado pintor Sr. Vinierra ha hecho un llamamiento a todos los pintores españoles, invitándoles a que envíen cuadros a la marabesa de Squilache para que figuren en el hall de la citada aristócrata, contribuyendo así a socorrer a los inútiles de la guerra.

El Sr. Labra ha recibido del Centro Asturiano de la Habana la suma de 10.000 pesetas para socorrer a las familias de los reservistas.

Salutación.—Impetrando favor

Su Majestad el rey ha recibido del presidente de la República del Ecuador un cablegrama saludando a España en la fiesta del Centenario de la Independencia. Dice el despacho que la citada República americana heredó de la madre España el amor a la patria y a la libertad.

El rey contestó seguidamente con otro despacho agradeciendo el saludo.

Mañana oficiará de pontifical en la iglesia palatina del Buen Suceso, el obispo de Sión. La solemne fiesta religiosa tendrá por objeto impetrar el favor del Altísimo para que conceda a España el triunfo de las armas en la actual campaña del Rif.

Crimen.—Disposiciones

Esta tarde, a la una, se cometió un crimen en una taberna de la calle del Angel. El amante y un hijo de ésta, de 16 años de edad, mientras la mujer sujetaba fuertemente al tabernero, el joven asestó a éste una puñalada dejándole gravísimamente herido.

El agresor y su madre fueron detenidos y trasladados a la Cárcel Modelo.

El ministro de Fomento ha puesto a disposición del presidente de la Junta de Obras del Puerto de Melilla, los trenes de dragado de la Junta de Sevilla. Además ha ordenado al presidente de esta última, que envíe prontamente a Melilla cuanto material considere necesario y pida aquella Junta de Obras.

En la Dirección general de la Guardia civil se ha recibido orden de enviar a Melilla un sargento, dos cabos y veinte guardias de dicho cuerpo, para que presten el servicio que les señale el reglamento de campaña.

Noticias de Melilla

Comunican de Melilla que los jefes de la harka son partidarios en su mayoría de la paz, y quieren concertar a todo trance. Al efecto se dice que conferenciaron algunos de ellos con el general Marina. Este les contestó que no podían llegar a un acuerdo respecto a este punto, sin la sumisión incondicional de los rebeldes.

El comandante del crucero «Extremadura» ha manifestado que desde el puente de su buque observó que los moros construyen trincheras en la playa de Alhucemas, con objeto de impedir el desembarco de tropas en ella.

Ha sido enviada a Alhucemas media batería de artillería. Hoy una lancha de guerra persiguió y capturó a un cárabo moro, que llevaba contrabando de armas. Los moros que tripulaban el cárabo fueron detenidos.

El globo «Uranio» practicó una ascensión. Los oficiales que lo tripulaban manifestaron que los moros laboran constantemente, construyendo trincheras en Nador y Zelauán. Los riffeños han hecho gran número de zanjas de unos tres metros de profundidad, y las ocultan con hierbas.

Aségúrase con insistencia que han sido apazadas nuevamente las operaciones. Los trabajadores de los muelles declararon en huelga, pidiendo aumento de jornal. El general Arizón solucionó la huelga, y expulsó a varios trabajadores.

Dicen de Alhucemas que los moros fronterizos continúan disparando desde gran distancia, sin que por esta causa lleguen los proyectiles a la plaza. Fueron contestados con disparos de cañón, tan ciertos, que muchos poblados quedaron arrasados por completo.

Han sido detenidos en Alhucemas varios indígenas que se dedicaban a robar municiones a nuestras tropas, vendiéndolas luego a los riffeños.

Añaden las noticias que al amanecer los moros rompieron el fuego contra el Peñón. Nuestras tropas contestaron con los Maüissers y cañones, causando a los enemigos innumerables bajas. Los moros huyeron sin haber logrado hacernos ninguna baja.

El fuego que, como hemos dicho, comenzó al amanecer, terminó a las 10'40 de la mañana.

Confirmando noticias

En el ministerio de la Gobernación se recibieron al anochecer varios despachos de Melilla, confirmando nuestras noticias particulares.

Consejo de guerra

En el cuartel de Atrazanas se ha celebrado un Consejo de Guerra para fallar, por el procedimiento sumarísimo, la causa que se sigue contra 13 paisanos vecinos de Monistrol, a quienes se les acusa de haber incendiado 28 vagones de mercancías y uno de pasajeros de la Estación de San Vicente de Castellat el día 30.

Las bajas de la Guardia civil.—Ladrones sacriegos

En el desarrollo de los últimos sucesos, la Benemerita tuvo sensibles bajas. Murió el teniente Sr. Garaldor; fueron heridos un capitán, un teniente y 24 heridos y 20 contusos.

Los serenos de San Andrés detuvieron esta madrugada a dos sujetos que llevaban unos sacos llenos de ornamentos de iglesia.

Sesión del Ayuntamiento

En la sesión que ha celebrado hoy el Ayuntamiento se dió cuenta del apercibimiento del comunicado por el gobernador a los concejales radicales que se negaron a votar la protesta de los últimos sucesos.

El Sr. Valenti y Camp, en nombre de la minoría radical doñose de que cierta prensa tergiversara sus manifestaciones, y afirmó que los radicales lamentaron y lamentan los sucesos que han producido tan honda perturbación en Cataluña.

Mañana, el Ayuntamiento en corporación, visitará al gobernador civil.

Más detenidos.—Llegada de tropas.—A Tortosa

Han llegado cinco sujetos detenidos en Solsona a consecuencia de los sucesos. —A bordo del «Torre del Oro» ha llegado esta mañana un batallón del regimiento de Granada, procedente de Sevilla.

El gobernador militar acudió a la estación para recibir al batallón. —Una parte del regimiento de Luchana ha salido para Tortosa.

El Sr. Cambó.—Policia disuelta

En el expreso de Francia ha regresado de su excursión por el extranjero el diputado solidario Sr. Cambó.

Se ha acordado disolver la policia de Arrow.

El fiscal del Supremo

El Sr. Ugarte, fiscal del Tribunal Supremo, ha declarado que viene a investigar las causas de los disturbios y apreciar su gravedad.

Ha dicho también que procurará inspirar seguridad, único medio de remediar en lo posible el mal causado.

Se propone recorrer los sitios donde los revoltosos causaron daños y apreciar su importancia.

Oír a quien quiera suministrarle noticias de los pasados sucesos.

Se halla en contacto con las autoridades.

Procurará formar exacto y sereno juicio de lo ocurrido, con objeto de favorecer y apreciar la acción reparadora de la justicia.

De la MADRUGADA

Madrid 11, a las 0'07 madrugada. Reanudación de servicios.—Lo que dicen los tripulantes

Dicen de Cádiz que procedentes de Melilla llegaron los trasatlánticos que han transportado las tropas a nuestra plaza africana, reanudándose, por lo tanto, los servicios a Fernando Póo, Manila y República Argentina. No llevaban a bordo ni heridos, ni pasajeros.

Los tripulantes de los citados buques dicen que la harka recibe frecuentes refuerzos de las regiones apartadas, que van a unirse con los riffeños para pelear contra España. La morisma se alimenta principalmente de frutas, por lo cual en cuanto pase el verano se notará gran escasez de ellas.

También han dicho que el sultán Muley Hafid ampara a los riffeños en las luchas contra Europa y el Roghí, creyendo con ello que se afianza su trono.

La incorporación de los reclutas

El capitán general de Madrid ha comunicado al ministro de la Guerra, general Linars, que la incorporación de los reclutas se ha hecho con el mayor orden y precisión.

A pesar de la emigración, dice el capitán general, que hubo regimiento donde tan sólo faltaron 10 reclutas, y el número máximo de faltas sólo ha llegado a 25.

Muchos vinieron desde Castilla, abandonando sus faenas de la siega. Actualmente se hallan en pie de guerra los seis primeros batallones de los seis regimientos de Castilla, compuestos cada uno de 700 hombres.

Ascensión peligrosa

Un despacho de París da cuenta de que el día 9 del actual salió de Chamoniex el globo «Sirius», al objeto de atravesar los Alpes.

Tripulaban el globo el aeronauta Speltzerini y otros tres, y se sabe que descendieron en las inmediaciones de Lucanno, a 1.500 metros de altitud, después de atravesar los Alpes.

El viaje, desde su comienzo hasta el descenso, fué muy penoso y difícilísimo, viéndose los intrépidos aeronautas algunas veces en inminente peligro de muerte.

Incendio en un hotel

De Luchón dicen que se ha incendiado el hotel Luchón, que era muy antiguo y contenía muchos objetos de gran valor, propiedad de los extranjeros que anualmente se hospedaban en el citado hotel.

El edificio ha quedado reducido a cenizas, sin que por fortuna ocurrieran desgracias personales.

El alcalde ha asegurado el alojamiento a los extranjeros damnificados en un establecimiento del cual es director.

La ignorancia de los moros

El fotógrafo de Málaga D. Demetrio López, que ha estado en Melilla obteniendo algunas interesantes fotografías del campo moro, ha referido a su regreso a aquella capital los siguientes curiosos detalles, que demuestran la ignorancia de los moros.

Dice el Sr. Lopez que nuestros salvajes enemigos procuran imitarlos, y como carecen de los elementos que nosotros tenemos, imitan nuestros reflectores con pedazos de hojalata.

Como las ametralladoras infunden en ellos un espanto indescriptible, pues sus efectos son formidables, apenas las oyen funcionar huyen para ponerse fuera del alcance de los proyectiles.

Para hacernos creer que ellos también tienen ametralladoras, hacen sonar durante los combates unas enormes matriacas que vistas ya por medio de anteojos de campaña excitan la hilaridad de nuestros soldados.

Creer los moros que los globos se sostienen en el aire por medio de un palo muy largo y se devanan los sesos, porque no comprenden que haya palo alguno de tales dimensiones.

De Melilla

El disgusto entre las kabilas.—Los sondeos en Mar Chica.—El ferrocarril minero.—Relato oficial de lo ocurrido en Alhucemas.—Tranquilidad en la plaza.—Sin novedad.—El Sr. Llorens.—Elevación del «Reina Victoria».—El próximo avance.—Del Peñón de la Gomerá.—Policias encarcelados.

Continúa hablandose de los disgustos existentes entre los kabilios y parece que los jefes se hallan muy divididos por querer los unos la paz y los otros la guerra.

El más belicoso es el moro Chaldy que trabaja por convencer a todos de la necesidad de la guerra.

Muchos moros, desoyendo los consejos del Chaldy y amedrentados por la llegada de los refuerzos que envía España, se retiraron a sus aduantes.

Se están actuando los preparativos del tren dragado que ha de acondicionar a Mar Chica para que puedan entrar los cañoneros, y se trata de traer otro tren para acabar lo antes posible. A caso sea enviado el tren de la Junta de Obras del Puerto de Sevilla, que enviará un ingeniero director y el personal necesario.

Los sondeos han demostrado que la profundidad de Mar Chica es de diez a doce metros.

Ha llegado a Melilla el vapor «Amalia», que conduce material de guerra.

También se ha recibido el material del ferrocarril minero necesario para que este pueda prolongar, a ser posible, hasta Nador y luego a Zelauán.

El comandante del crucero «Extremadura» ha dado el parte oficial de lo ocurrido en Alhucemas.

El «Extremadura» hallábase en las cercanías del Peñón protegiendo un desembarco de municiones, cuando de improviso, un grupo de moros que se hallaban parapetados en una altura cercana, hizo un disparo con un cañoncito que poseen, sin lograr causar daño alguno. Luego rompieron un nutrido fuego de fusilería, que tampoco tuvo consecuencias desagradables para nuestras fuerzas.

El crucero entonces disparó sus cañones y ametralladoras, haciéndoles muchas bajas a los moros, que huyeron precipitadamente.

Al zarpas el «Extremadura» volvieron los moros a disparar sobre la plaza sin resultados, destruyéndoles dos casas y causándoles también algunas bajas.

Todo el día ha transcurrido con completa tranquilidad.

Esta madrugada practicóse una descubierta a las avanzadas, que fué hallado el enemigo. Tampoco el convoy a las avanzadas, que lo mandaba el coronel Fernández Blanco, fué hostilizado por los moros, según sucedía en días anteriores.

Llegó el diputado carlista Sr. Llorens, el cual recorrió el campamento exterior. Se agregó a arma de artillería, por haber pertenecido a ella.

—Hoy elevóse el globo «Reina Victoria». Siguiendo las indicaciones hechas por sus tripulantes, rompieron el fuego contra el enemigo, que estaba situado en las lomas del Gurugú, los cañones de grueso calibre del crucero «Extremadura».

—Activense los trabajos para comenzar el avance de nuestras tropas. Cerca de la boca de Mar-Chica se abrió otro canal, con objeto de facilitar el desembarco de pertrechos de guerra.

—El comandante general del Peñón de Vélez de la Gomera ha dicho que los moros de aquellas cercanías siguen tiroteando a la plaza, sin que obtengan ningún resultado. Esta mañana la artillería del Peñón arrasó un poblado.

Han sido encarcelados varios policías indígenas, acusados de facilitar al enemigo armas y municiones.

En pro de los reservistas.—Pruebas de alcaldes

Telegrafian de Orihuela que el jueves se celebrará un gran festival, a beneficio de los reservistas.

Se celebró una reunión magna, a la que asistieron los alcaldes de los pueblos del distrito de Orihuela, que aprovechan las aguas del río Segura, para formular una protesta contra lo que solicitan varios pueblos de Murcia, sobre el aprovechamiento de las aguas del mencionado río.

El gobierno y la prensa

Se asegura que el gobierno adoptará nuevas medidas de rigor contra las informaciones de la prensa, y es muy probable que incluso prohíba la publicación de ciertas fotografías de la guerra, entre ellas las de los confidentes moros.

Los húsares de la Princesa y de Pavia.—El infante D. Carlos

En cuatro trenes marchan a Málaga los escuadrones de húsares de la Princesa.

Se ha dispuesto que los húsares de Pavia estén dispuestos para formar tres escuadras en el primer aviso.

Si marchan estas fuerzas, iría con ellas el infante D. Carlos, que ha vuelto a insistir en su deseo de marchar a Melilla.

Presupuesto aprobado.—Artillería a Melilla.—Más voluntarios

Ha sido aprobado el presupuesto que hizo la comandancia de artillería de Ceuta, para montar un aparato de recarga de la cartuchera.

De la Coruña dicen que en un tren especial han marchado a Málaga 180 artilleros al mando de un oficial.

A los artilleros se les hizo una entusiasta despedida.

En la Coruña aumentan las solicitudes de voluntarios que desean ir a la guerra.

El rey y el duque de Zaragoza.—D. Ramón Gasset

La entrevista del rey con el duque de Zaragoza fué afectuosísima.

Este se despidió de S. M. para marchar como voluntario a Melilla.

Don Alfonso XIII indicó que sirviese en el arma de caballería; y el duque le contestó:

«Palafox sirvió en infantería, y yo quiero seguir la conducta de mis antepasados.»

El rey elogió mucho el patriotismo del duque.

El Sr. Maura felicitó al duque de Zaragoza. Este marchará muy en breve a Melilla.

Solicitando ir a Melilla.—Ministros que conferencian

Varios nobles que no pertenecen a las Ordenes militares han solicitado ir a Melilla, para lo cual organizarán una unidad orgánica.

Los ministros Sres. Allendesalazar y Ferrándiz celebraron una conferencia con el señor Maura, en la que el ministro de Estado dió cuenta al presidente del Consejo, de la marcha de las negociaciones con el embajador marroquí.

Este envió un abultado pliego, con varios documentos, al Sr. Allendesalazar. En ellos contesta a algunas preguntas que se le formularon en la última sesión celebrada. Después marchó el ministro de Estado a conferenciar con el embajador jefe del cuerpo diplomático.

El ministro de Marina informó al señor Maura de las medidas navales tomadas para secundar la acción de nuestras tropas en el Rif.

Conferencia comentada

La conferencia celebrada por los señores Maura y Allendesalazar ha sido objeto de grandes comentarios. Así como en ella trataron los consejeros de la Nota que el sultán se recibió hace unos días, y en la que pedía que cesaran las hostilidades en Melilla, comprometiéndose, en cambio, a enviar una fuerte mehalla para castigar a los riffeños rebeldes. Añábase que este es el motivo de que estén paralizadas las operaciones.

Algunos que se creen bien informados aseguran que el gobierno contestará a esa Nota del Hafid, haciéndole ver las escasas garantías que ofrecen sus ofrecimientos, y que en cuanto esta contestación obre en poder del embajador marroquí, se

